

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

WT/MIN(98)/ST/94

20 de mayo de 1998

(98-2117)

CONFERENCIA MINISTERIAL
Segundo período de sesiones
Ginebra, 18 y 20 de mayo de 1998

Original: inglés

GUYANA

Declaración distribuida por el Excmo. Sr. Michael Shree Chan,
Ministro de Comercio, Turismo e Industria

En Singapur, dije que Guyana está empeñada en:

- promover un sistema multilateral de comercio abierto, no discriminatorio, justo y equitativo que permita a todos los países -y en especial a los países en desarrollo- mejorar sus estructuras económicas y elevar el nivel de vida de sus poblaciones mediante el desarrollo económico sostenido;
- mejorar el acceso a los mercados para el comercio de bienes y servicios;
- fomentar y apoyar políticas nacionales e internacionales mediante las cuales se apoyen mutuamente el crecimiento económico y la protección del medio ambiente;
- alentar una política económica global que proteja los intereses vitales de las economías pequeñas y vulnerables de los países en desarrollo.

Guyana desea reafirmar estos principios, que en conjunto expresan la esencia real de los Acuerdos de la Ronda Uruguay como el objetivo de la Organización Internacional del Comercio.

Desde Singapur, se ha alcanzado mucho -hemos concluido Acuerdos sobre Telecomunicaciones Básicas y Servicios Financieros y hemos aplicado el Acuerdo sobre Tecnología de la Información. Nuestro sistema de solución de diferencias funciona bien, pero todos hemos reconocido que hay que mejorarlo. Hemos ampliado el número de Miembros de la OMC y se está examinando la aceptación de nuevos Miembros.

Estos éxitos de la OMC se reflejan en su importante contribución al crecimiento económico, el empleo y la estabilidad, en el marco de una liberalización y una expansión del comercio cada vez mayores que contribuyen a elevar los niveles de vida.

Hemos recorrido un largo camino, pero me atrevo a afirmar que aún nos queda un camino asimismo largo por delante, pues, mientras que en el plano mundial los indicadores son muy prometedores, considero que es preciso examinar más atentamente las consecuencias de nuestras políticas en el plano nacional, en particular en las economías más pequeñas.

A este propósito, y por lo que se refiere concretamente a mi país, Guyana, hemos emprendido programas globales de ajuste estructural en colaboración con el Banco Mundial y el Fondo Monetario

./.

Internacional, pues reconocemos la importancia de transformar nuestra economía para que podamos aprovechar las oportunidades que ofrece la liberalización del sistema multilateral de comercio.

Ni qué decir tiene que Guyana sigue participando en el proceso de liberalización a pesar de las ásperas realidades a que en ocasiones debemos hacer frente. Tenemos que tener en cuenta el delicado equilibrio entre el perfeccionamiento de los recursos humanos, por un lado, y la democracia y el crecimiento económico por otro.

La carga de la deuda de Guyana sigue siendo onerosísima. El servicio de la deuda en porcentaje de los ingresos corrientes aumentó del 42,6 por ciento en 1996 al 54,1 por ciento en 1997 y se espera que aumente aún más en 1998. El balance por cuenta corriente de nuestra balanza de pagos se deterioró en 10.200 millones de dólares de Guyana, de 1995 a 1997. Seguimos experimentando una salida neta de recursos financieros. Por todo lo dicho, nos congratulamos de la iniciativa de las instituciones financieras multilaterales relativa a la reducción de la deuda de los países pobres muy endeudados e instamos a que se haga todo lo posible para erradicar el problema de la deuda.

Guyana considera que las economías desarrolladas y en desarrollo están estrechamente imbricadas y que, al tiempo que aumenta el comercio y mejora el nivel de vida del mundo desarrollado, en las economías en desarrollo deben darse mejoras similares, a falta de lo cual es probable que los habitantes de los países pobres recurran a producir y exportar drogas a los países desarrollados, cosa que debemos evitar a toda costa.

Concluyendo, Guyana cree que mientras seguimos construyendo una única aldea mundial, tenemos que establecer un marco general político sustentado en el imperio de la ley, la democracia y el buen gobierno, que no sea excluyente y que se base en el consenso. Hay que afirmarlo con un firme empeño político.

Por último, deseo, señor Presidente, sumarme a tantos de mis colegas que le han felicitado por la manera tan capaz con que preside esta Conferencia y expresar al mismo tiempo mi sincero agradecimiento al Gobierno y al pueblo de Suiza por hacer que nuestra estancia aquí sea tan agradable y fructífera.
